

LOS KUTNERS EN FRANCIA

por Henech SZLAJFER, París

El comienzo

Siguiendo el ejemplo de las decenas de sociedades de ciudadanos que se organizaron en París con la llegada de los primeros grandes grupos de inmigrantes de las ciudades judías de Polonia, nuestros compatriotas también formaron la "Société" de Kutno.

Desde principios de los años 30, había en París varias decenas de personas que habían abandonado recientemente nuestra ciudad natal, Kutno, y que, por medios legales e ilegales, llegaron aquí y encontraron su sustento. Aquí construyeron sus nuevas casas, aquí crearon su propia vida familiar y, con el paso de los años, con mucho trabajo y esfuerzo, se establecieron y crearon su sustento en la gran ciudad mundial, unos más, otros

menos. Tanto en las profesiones que tenían en Kutno como en los nuevos trabajos que encontraron aquí.

El número de Kutners ha aumentado con cada año que pasa. Los que llegaron eran familias e individuos. Los chicos se casaban y las parejas jóvenes se convertían en familias con hijos, pero ninguna de las personas podía olvidar la ciudad de su nacimiento y las familias y compañeros que permanecieron allí, los sindicatos y las sociedades abandonadas. Vivían en París con solo los recuerdos de la juventud del pasado, del acogedor callejón, del patio, de los conocidos jardines, campos y bosques, que representaban para ellos todo un mundo, mientras un grupo de niños luchaba con otro y se llamaba - guerras, ya que luchaban con espadas inventadas y lanzas y armas de fuego, con las que también se armaron en Lag b'Omer y

Tisha-b'Av, cuando la gente recordaba las guerras que los judíos tuvieron que librar contra sus enemigos, que atacaban nuestra tierra – *Eretz Israel*.

La llegada de inmigrantes franceses a principios de los años 20 del siglo XX trajo consigo un elemento de madurez social que se fue nutriendo en Kutno de diversos partidos y organizaciones de todos los sectores sociales; trajeron aquí el malestar de Kutno, el enorme deseo de actividad colectiva y de no dejarse dominar por las preocupaciones cotidianas. Lo que realmente los unía era la familiaridad innata, la cercanía del hogar, el lugar de su linaje familiar y el anhelo persistente por todo y todos los que tenían un solo nombre – Kutno.

Así, en los años 30, se formó la "Unión de Compatriotas de Kutno y alrededores", en francés: "Société de Secours Mutuel – Les Amis de Kutno", fundada según los carnés de afiliación de entonces en abril de 1938. En realidad, la fundación se produjo mucho antes y la fecha indicada probablemente sea solo la fecha de legalización. Los primeros miembros y organizadores, según el orden indicado, fueron:

Y. M. Bild, Gershon Szapszewicz, Yehoshua Lamski, Yosef Kam, Henech Sztajn, Zalman Bild, Moshe Strykowski, Henech Chabus, Sh. Kohn, Meir Elias, M. Fogelman, L. Pinkus y B. Poncz. La "unión" intentó involucrar a todos los Kutner, y también se unieron a los Kutner algunos Krośniewicer y Dąbrowicer (de las

familias Hoffman), y con esto el nombre de "Kutno y alrededores" estaba justificado. Se celebraron reuniones, encuentros y entretenimientos, los temas principales de las conferencias y debates fueron sobre Kutno, las maravillas y anécdotas de Kutno, la genealogía y la importancia de los Kutner, el pasado y el presente. La gente se saludaba y contaba las últimas noticias y acontecimientos: quién se había casado, quién tenía hijos, quién murió tristemente y, lo más importante, nos alegramos con los recién llegados, a quienes recibíamos con alegría y calidez. En tales reuniones, los compatriotas se sentían mejor que en casa, predominaba la alegría de reencontrarse con viejos y buenos conocidos de la infancia. Aquí se desvelaban todas las historias. Y los recuerdos, las palabras y el ingenio que cada uno poseía. Aquí se revivieron los tipos y personalidades característicos, aquí se revivió Kutno: todo se veía desde lejos y se olvidaron las disputas partidarias, las divisiones que dividían y dividían la hermosa y vibrante vida judía en Kutno.

De los apenas cien descendientes de Kutno, se organizaron unos cuarenta miembros-familias (más venían a los espectáculos). Se puede suponer que se trata de una cifra significativa, ya que después de la guerra no se encontraron libros de registro, listas de miembros ni informes financieros. Hoy podemos decir con plena certeza que la actividad de la sociedad era la expresión audaz de la afiliación a la ciudad natal, lo que calentó a los



Frente al monumento conmemorativo de los mártires de Kutno y alrededores, en el cementerio parisino de Bagneux.

Kutner y los llevó a permanecer juntos y unidos en una sola organización.

Hasta la guerra

Así continuó hasta el estallido de la más terrible de todas las guerras, la Segunda Guerra Mundial. La terrible tormenta que se extendió por Europa, las nubes negras que oscurecieron los cielos franceses, las bestias nazis salvajes que asolaron Francia, no perdonaron a nuestra comunidad. Francia fue ocupada por las tropas de Hitler y un huracán arrasó con los cimientos de la comunidad judía. El Holocausto y el duelo se extendieron a los hogares judíos. La vida judía fue destruida, muchas familias judías fueron totalmente exterminadas y muchas más sufrieron heridas incurables, que aún hoy amargan la vida.

En la titánica lucha por la vida y la muerte que se desarrollaba en ese momento, nuestros ciudadanos lucharon con todas sus fuerzas, con lo poco que tenían, con la esperanza y el único objetivo de sobrevivir al enemigo mortal, salvar lo que aún era posible y, desafiando a todos los enemigos, volver a una vida pacífica y humana.

El trágico regreso

El regreso de los judíos a París después del incendio que asoló el mundo fue sombrío y triste. A los supervivientes de la catástrofe les resultó difícil transmitir las horribles noticias, cada una más terrible que la otra, que cayeron como pesadas piedras sobre nuestras cabezas y revelaron el cuadro terriblemente trágico de esta desgracia sin precedentes, de esta catástrofe. Todas las familias judías se vieron duramente afectadas. Los hogares judíos estaban desolados, sumidos en el dolor y la pena. Muchas puertas judías permanecieron cerradas porque no había nadie que las abriera: los padres buscaban a sus hijos perdidos y los niños se habían convertido en huérfanos totales o semihuérfanos. Y, encima de todo eso, la terrible noticia de la aniquilación de la vida judía en Polonia y el exterminio total de la población judía de nuestra querida ciudad natal de Kutno. Todos se sentían como el único superviviente, el afligido solitario, que tenía que empezar de nuevo. Pero ¿cómo puede uno recuperarse de un dolor tan profundo, de una tristeza tan grande? La gente se encontraba con caras llenas de dolor y ojos llenos de lágrimas, nos hablábamos con media palabras, la respuesta siempre era la misma: nada más, desastre, exterminio....

La primera conmemoración anual

La primera reunión de los miembros de la comunidad después de la guerra será recordada por mucho tiempo. Fuimos unos sesenta, el resto de los supervivientes. El ambiente era muy sombrío, una profunda tristeza se respiraba por todas partes, todos sentían que habían venido a recordar una enorme e inconsolable desgracia, la mayor catástrofe que había caído sobre el pueblo judío, la aniquilación para siempre



Tarjeta de miembro de la Sociedad "Los Amigos de Kutno" en París

de nuestra ciudad natal y la destrucción para siempre de nuestra comunidad – Kutno.

En un profundo silencio, el presidente, camarada Henech Szlajfer, abrió el primer servicio conmemorativo. Sobre la mesa había seis velas encendidas y, después de un largo minuto de silencio durante el cual todos permanecieron de pie, habló del océano de dolor y sufrimiento que habíamos soportado durante la tan cruel ocupación por los asesinos hitlerianos durante la Segunda Guerra Mundial. En particular, el camarada Szlajfer se refirió al gran número de ciudadanos de Kutno deportados de Francia y Bélgica y a los ciudadanos exterminados de las ciudades circundantes y rindió homenaje a todos los que perecieron como mártires. El camarada B. Poncz habló de la importancia de Kutno en nuestras vidas y en nuestra educación, de la importancia de Kutno entre las comunidades de la Polonia judía, de cómo la ciudad está grabada en nuestra carne y sangre y concluyó diciendo que es imposible olvidar a Kutno y a nuestros judíos, aunque sea por un minuto de nuestras vidas.

El camarada B. Hoffman, actual presidente de nuestra asociación, ex deportado, habla de los Kutner en los campos de exterminio, de sus terribles dificultades y de su martirio. También recuerda la "sociedad" de antes de la guerra. Habla de Kutno, Krośniewice, Dąbrowice y otras pequeñas ciudades de los alrededores, y termina con el gran crimen cometido contra los judíos en el siglo XX. Fue espantoso el momento en que E. H. Koenig leyó la larga lista de víctimas de los asesinos nazis, deportados y exterminados en los campos, hombres y mujeres, ancianos y niños, parientes, amigos y conocidos que habían muerto. Cada nombre hacía que la atmósfera se volviera pesada y los escalofríos y las lágrimas hacían que se nos hiciera un nudo en la garganta. Obviamente, eran nuestros padres e hijos, nuestros propios hermanos y hermanas, ¿por qué un final así? ¿Cómo se puede olvidar todo esto?...

El amigo Zolni recitó "*El Malei Rachamim*" y recordó el sufrimiento y el dolor de la ciudad de Łęczyca y la terrible gran catástrofe.

Los presentes escucharon las palabras de consuelo del amigo Gustyn, presidente de la Asociación de ciudadanos de Kutno en Nueva York, quien trajo cálidos saludos de nuestros Kutners de América.

En la lucha y la Résistance

Cuando recordamos el enorme precio de sangre que pagaron nuestros Kutners en la Segunda Guerra Mundial, debemos recordar también que en la lucha defensiva que duró cinco años completos, no nos quedamos de brazos cruzados. Ya antes del estallido de la guerra, algunos de nuestros ciudadanos franceses fueron reclutados en el ejército, incluso algunos hijos de judíos de Kutno fueron movilizados. Algunos, incluso extranjeros, se ofrecieron como voluntarios. Fueron integrados en los regimientos de la Legión Extranjera o en el ejército polaco en Francia y lideraron muchas y duras luchas contra la invasión alemana. Más tarde, cuando la Résistance tomó forma, muchos de nuestros Kutners tomaron parte activa en la lucha clandestina, a menudo en operaciones peligrosas y ayudaron a la victoria sobre enemigos mortales.

Cabe señalar que ya durante la Primera Guerra Mundial algunos judíos de Kutno se alistaron como voluntarios en el ejército francés, uno de ellos cayó en el campo de honor. También durante la Guerra Civil Española dos de nuestros compatriotas (Wajnberg y Ciolek) lucharon junto al ejército republicano.

Después de la victoria sobre el nazismo, nuestros camaradas Yehoshua Lamski, Berel Poncz y Henech Szlajfer estuvieron entre los fundadores de organizaciones de veteranos judíos en Francia y todavía hoy ocupan puestos directivos allí.

Después de la liberación

Al final de la guerra, nos quedó claro que teníamos que organizarnos en una asociación de Kutner, cuya tarea

principal sería preservar la memoria de Kutno y resaltar los valores que allí se crearon, dar a conocer el papel de los judíos de Kutno en la vida de la población de la antigua brillante comunidad judía en Polonia.

Esto es lo que realmente sucedió. Cada año, a finales de marzo, nuestros Kutners se reúnen ante el monumento que erigimos en memoria de los mártires. En pocas palabras, se recuerdan los años oscuros de la barbarie instaurada por Hitler y el abominable crimen contra nuestro pueblo. Recordamos la masacre masiva de nuestro Kutno judío, de las ciudades y pueblos vecinos y las deportaciones de un número considerable de nuestros compatriotas. Se reza una oración para recordar aún más su santa memoria.

Los Kutners de las provincias francófonas de Bélgica e incluso de Inglaterra participan a menudo en esta conmemoración anual en París. Del mismo modo, nuestros amigos Max Gustyn y su esposa, cuando están en París, asisten al Día del Recuerdo.

Si bien este día de conmemoración se respeta con fervor, no es sin embargo nuestra única actividad. Todos los años organizamos una fiesta de Janucá, a la que los Kutners acuden con sus hijos y nietos; El programa está preparado especialmente para los niños, cantamos, nos alegramos y recordamos a los héroes de Israel de ayer y de hoy. En las reuniones generales, además de los asuntos de actualidad, también se discuten asuntos generales serios que interesan a los Kutner. Entre los oradores que hemos invitado se encuentran personalidades judías conocidas: Yosef Milner (QEPD), Yitzhak Pugacz, Dr. L. Bernard, Shlomo Zweicer, Domankewicz L., Dr. L. Kurland, Dr. Szatan, H. Poznanski, Moshe Szulsztajn, E. Wogler, Tea Arciszewska, Efraim Kaganowski, Henech Kohn, Hersh



Ceremonia conmemorativa en París



Comité de antiguos residentes de Kutno y alrededores en París

Grossbard y otros. No perdemos la oportunidad de recibir a nuestros Kutner durante su visita a París: Mirel Erdberg-Szatan de Canadá, el señor Gustyn de Nueva York, Yeshayahu Trunk, Moshe Pietrikowski de Brasil, Menashe Kac de Bruselas, la señora Plocer y el señor Kleczewski de Israel, y otros. Celebramos el septuagésimo cumpleaños de nuestros veteranos: Menachem Kenig y Max Moszkowicz (QEPD) y también, durante muchos años, Henech Chabus y E. H. Kenig, en cuyo honor plantamos setenta árboles en los bosques de Israel. Recientemente, también celebramos el sexagésimo quinto cumpleaños de: Sh. H. Ciolek, Yitzhak Kac y Menashe Kac de Bélgica. Organizamos un hermoso banquete para la *aliyah* de Nachman Buki y su familia. Después de la muerte de nuestro gran escritor y nativo de Kutno Shalom Asz, organizamos una noche de duelo público, durante la cual, además de discursos, también se leyeron las obras del escritor. Casi todos los años celebramos el aniversario de su muerte con una noche especial. Tampoco nos olvidamos de nuestro cuasi ciudadano Beinisch Zylbersztajn (que murió en la deportación). Con motivo de la publicación de un libro de sus poemas, organizamos una velada pública en la que participaron los escritores Moshe Szulsztajn, B. Szlevin, Yosef Manicz y Elchanan Wogler. La viuda de B. Zylbersztajn, a quien también ayudamos a distribuir el libro, acudió especialmente a esta velada. A la velada asistieron numerosos escritores y personalidades culturales judías. Por cierto, esta fue la única velada en memoria de Beinisch Zylbersztajn.

Present activity

Además de las otras actividades que organizamos, participamos a menudo en acciones sociales de carácter principalmente judío e israelí. Incluso hoy en día, nuestras reuniones están dedicadas al recuerdo y a las historias de nuestras vidas pasadas en Kutno y sus alrededores. Más compañeros participan en conversaciones y debates, a menudo se recitan poemas a cargo del camarada David Wachtel (Łęczycza).

Gracias a su continua e importante actividad social, nuestra asociación ha adquirido una buena reputación a los ojos del público y la recepción que recibimos de todos los círculos judíos es simpática. Las relaciones entre los miembros son amistosas, en algunos casos proporcionamos asistencia social a los miembros. Lamentablemente, estamos muy limitados y, por lo tanto, las posibilidades financieras y nuestra buena voluntad también son limitadas.

Al igual que otras asociaciones judías, tenemos nuestra propia tumba, gracias a la importante ayuda de la señora Gustyn de Nueva York. En la plaza de las tumbas se encuentra un monumento, una hermosa piedra de mármol con la inscripción: "¡Yizkor! A la memoria eterna de los ocho mil judíos de Kutno y sus alrededores, víctimas de la barbarie alemana", con los nombres de los deportados, nativos de Kutno, y los nombres de muchas víctimas desaparecidas en el gueto de Kutno y en Chełmno.

La existencia de nuestra asociación ha contribuido mucho a elevar la moral de los miembros, hemos alejado en gran medida la soledad y la desesperación que reinaban en cada uno de nosotros después de las terribles penurias de la guerra y, sin duda, después de la guerra, cuando nos dimos cuenta de la inmensidad de la pérdida y el dolor. La asociación de Kutno es como una familia reunida: la primera vez después del éxodo y la segunda vez como supervivientes, salvados del Gran Incendio Mundial y de los crímenes de Hitler.

Todos nuestros intentos de aumentar el número de nuestros miembros, involucrando a los nativos de los pueblos circundantes, hasta ahora han dado pocos resultados. Sin embargo, nos encontramos en una comunidad cordial con la gente de Łęczyca, Krośnice y Dąbrowice. Todavía mantenemos la esperanza de que los judíos de los otros pueblos, que no se organizaron, encontrarán la manera de unirse a nuestra asociación. De este modo, juntos formaremos una gran asociación de los tres distritos que en su día formaban una circunscripción común: Kutno – Łęczyca – Łowicz y quizás también Gostynin, donde entonces vivía un gran número de judíos.

A través de la prensa

Para concluir nuestra evaluación de la actividad de la Sociedad de Kutno en París, adjuntamos a continuación algunos extractos de periódicos judíos de Francia en los que, en forma de comunicados de prensa y reportajes, se mencionan las actividades de la "Société".

*

... A continuación, el presidente Bernard Hoffman invita al vicepresidente H. Szlajfer, al amigo Lamski y al ex cofundador de nuestra Sociedad B. Poncz a la tribuna, y anuncia la triste noticia que llega de los Estados Unidos: el presidente de la Sociedad local de Kutno, el señor Gustyn (Kostinski), ha fallecido.

Tras referirse al primer contacto de este último con los miembros de París en 1947, durante el cual, además de su estímulo moral, también proporcionó ayuda financiera que permitió la compra de un "*caveau*"¹, y posteriormente contribuyó a la erección de un monumento a la comunidad aniquilada de Kutno y alrededores, el presidente pide un minuto de silencio en su honor.

Después de hacer un breve recuento de las actividades de nuestra asociación durante el año pasado, declaró que, dentro de los límites de nuestras modestas posibilidades, hemos realizado un trabajo muy sustancial y útil. En el presupuesto, decidimos participar en una recaudación de fondos para un monumento judío y para la colonia de niños en Israel. También hemos realizado un gran trabajo en la preparación de los materiales para el Libro Yizkor que pronto se publicará en Israel. También recaudamos una cantidad sustancial de dinero para este propósito, pero ahora resulta que todavía necesitamos un gran esfuerzo para poder alcanzar la cantidad necesaria para terminar este libro.

Por eso, el presidente hace un llamamiento a todos los Kutners para que contribuyan al máximo. El amigo Lamski, que acaba de regresar de una larga visita a Israel, transmite este saludo durante su encuentro con los Kutners allí. Está orgulloso, dice, de la actividad de los Kutners en Israel. La Sociedad Kutno de Israel es muy numerosa en número de participantes y entre ellos hay personalidades muy eminentes del país e incluso algunos miembros de la Knesset. En la publicación del Libro Yizkor participan personalidades muy importantes y podemos tener plena confianza en ellas, dijo. También menciona la cálida acogida que le dispensaron a él y a su esposa y desea que todos los Kutner hagan un esfuerzo para viajar a Israel y encontrarse con nuestros Kutner allí.



Cerca de la *matzeva* conmemorativa en París (cementerio de Bagneux)

La reunión se convierte entonces en un día de celebración, cuando el presidente anuncia que hoy se celebra un acontecimiento muy importante: la alta distinción de la *Légion d'Honneur* de B. Poncz, nacido en Kutno, por su papel en la *Résistance*. Le presenta a los nuevos miembros, recordándoles su papel activo en la fundación de la Sociedad antes de la Segunda Guerra Mundial y, más tarde, después del Gran Holocausto, en el restablecimiento de la actual Sociedad de Kutno y alrededores.

Al hablar del alto honor que había recibido recientemente su amigo Poncz, consideró que era un gran privilegio para la Sociedad tener un miembro que hubiera recibido tal honor. El presidente también mencionó la gran

¹ TN: French, "cemetery vault".



Comité de antiguos residentes de Kutno y alrededores en París

felicidad que él mismo sentía, después de cuatro años de pasar por los siete niveles del infierno en los campos de exterminio nazis, al tener la oportunidad de ver a su amigo de muchos años reconocido por el gobierno francés a través de este nombramiento al rango de *Chevalier de la Légion d'Honneur* y deseó que llevara con orgullo esta distinción en un mundo de paz.

El vicepresidente M. Szlajfer, amigo de la infancia de B. Poncz, es recibido con unas palabras de bienvenida. Recuerda la participación de los combatientes judíos en todo momento y en todos los países junto a aquellos que lucharon por la justicia y la equidad. Pero el verdadero heroísmo fue el que demostraron los judíos al defender su propio Estado Judío. También en esto participaron en gran medida nuestros Kutner.

Al hablar de la distinción recibida por B. Poncz, dice que es un acontecimiento muy importante y que los Kutners siempre estarán orgullosos de este honor.

Luego lo saluda su amigo Yehuda Sztajn, recordando las grandes cualidades de B. Poncz y le desea más felicidad.

Después de que los presentes brindaran y degustaran los deliciosos platos preparados con tanto gusto por las señoras Sara Sztajn, Szlajfer, Szkolnik y Wachtel, volvió a tomar la palabra el invitado de honor B. Poncz. Le resulta difícil hablar en estos momentos, cuando todavía está bajo la influencia de todo lo que se ha dicho aquí sobre él. Está muy conmovido por la cálida acogida que ha recibido. Lo considera un gran privilegio. Afirma que si hablamos de su distinción, también hay que recordar

a todos los héroes anónimos que lucharon por el mismo objetivo. Y el camino que separa Kutno de París le parece una especie de relación, de compartir, en la fiesta de hoy, porque si no hubiera recibido la formación organizativa en su pequeña ciudad, tal vez no habría llegado a este nivel.

Agradeció al comité por esta velada que le causó gran placer.

El amigo Wachtel entretuvo muy bien al público y merece grandes felicitaciones.

*

Extractos del panegírico pronunciado por el secretario de la Sociedad de Kutno y alrededores en Francia, H. Hoffman, con motivo del 23º aniversario del exterminio de nuestros mártires ante el monumento en honor de los Kutner en el cementerio de París.

Queridos compatriotas y amigos:

Desde el último Holocausto, nos hemos reunido año tras año para recordar y honrar a nuestras familias trágicamente fallecidas.

Durante cientos de generaciones y años, los judíos sufrieron luto por leyes perversas y persecuciones diversas, ocurridas tanto en la Antigüedad como en la Edad Media. Sin embargo, nadie podía ni quería creer que en el siglo XX, este mundo que se proclama civilizado, culto y humanista, nos infligiría semejante luto tras un holocausto bárbaro, como ningún otro en la historia de la Humanidad.

Sin embargo, no tenemos derecho a confinar nuestra generación al recuerdo de estos tristes acontecimientos. Nuestra venganza, nuestra existencia, nuestro “no olvidar”, sólo tendrán consistencia cuando transmitamos a nuestros hijos y a las generaciones futuras la barbarie hacia el pueblo judío, para que no se repita la indiferencia que reinó antes del último holocausto. Cuando Hitler, que su nombre sea borrado, escribió su infame libro "*Mein Kampf*", en el que proclamó abiertamente su sádico plan para erradicar al pueblo judío, el mundo lo recibió con indiferencia y despreocupación, hasta que sucedieron los tristes hechos que el mundo ignoró escandalosamente y que permitieron el exterminio de seis millones de judíos.

Nunca debemos ser indiferentes y permanecer en silencio ante las provocaciones antisemitas o los planes de asesinato, que el enemigo de Israel, el faraón moderno, Nasser, sigue preparando hoy. Él también llama abiertamente a la destrucción del Estado de Israel. De este modo quiere ganarse a los antisemitas de todos los países.

Este libro conmemorativo, que publicamos con la participación de nuestros compatriotas de todos los países, dondequiera que se encuentren, es un monumento a la santa memoria de nuestros mártires trágicamente fallecidos. Eternizamos sus nombres, que serán una santificación para nosotros, grabados en nuestros corazones y en los corazones de las generaciones futuras.

Al reunirnos hoy aquí, me dirijo simbólicamente al monumento inscrito con los nombres de nuestros hermanos asesinados. Con las palabras grabadas de Zalman Shneur en un monumento en honor a las víctimas del pogromo de Bialystok:

Mantente firme y orgullosa, columna de dolor.

*No te derritas en la sangre de los santos mártires
que están debajo de ti.*

Ni te disuelvas en un torrente de tus lágrimas...

*Infunde miedo en ellos por la noche, planea sobre
ellos como una maldición...*

*Serás un testigo frío, contando lo que ocurrió a los
niños que vendrán después de nosotros.*

Hoy, reunidos aquí para el 23º aniversario, nos inclinamos en homenaje a nuestros mártires difuntos.